

EXPERIENCIA DE UN VIAJE A ISLA DE PASCUA

Por

Emilio ALVEAL Ramírez

Docente de la Universidad Católica de Chile, Sede Talcahuano, Depto. Biología y Tecnología del Mar.



RACIAS a una gestión planteada como docente de la Universidad Católica de Chile, Sede Talcahuano, ante el Sr. Almirante de la Armada Jose Toribio Merino, me fue posible viajar a Isla de Pascua aprovechando los viajes regulares que la Institucion realiza para abastecer tan lejana posesion chilena. El viaje fue realizado a bordo del transporte "Aguila" bajo el mando del comandante Sr. Hernandez.

El objetivo de mi viaje era investigar la fauna marina y realizar un estudio específico de un representante de la familia Scorpaenidae, específicamente el género Scorpaena, pez este de habitat rocoso muy similar a nuestro "chancharro".

Zarpamos de Valparaíso el miércoles 24 de noviembre. Al cabo de 11 días de navegación llegamos a destino después de haber navegado alrededor de 3.000 millas marinas.

En Isla de Pascua, como se sabe, no hay puertos de atraque y es por ello que hubo que fondear a la gira a una prudente distancia de Hanga Piko, que es el puerto principal de descarga. Como es una pequeña ensenada un tanto protegida, dependiendo solo de las condiciones del tiempo, cuando estas son desfavorables

debe llevarse anclas y dirigirse a Vinapu, una ensenada muy tranquila y mas amplia que Hanga Pilco, a capear el mal tiempo.

La llegada del transporte "Aguila" fue una fiesta de regocijo para los islenos, pues el viaje del buque les significa proveerse de víveres, materiales y el regreso de algunos familiares a la isla. Para demostrar su alegría se embarcan en botes y barcasas para recibir al transporte y darle la bienvenida a todo el personal del buque a través del conjunto folklórico de la isla, que bailo su baile típico, el "Sau Sau", en que bellísimas jóvenes exhiben sus esculturales y cimbreantes figuras.

La isla es de un clima tropical muy agradable, donde fue posible degustar el camote, la banana, pinas, guayabos y sus exquisitos pescados y langostas.

Cumplir con los objetivos de la investigación fue una labor muy exitosa gracias a la colaboración prestada por la Armada, IFOP y pescadores de caleta Hanga Roa.

Su fauna ictiológica es exuberante, cuenta con peces de llamativo color y forma, la mayoría de ellos presenta espinas a modo de defensa, siendo el más característico el pez globo o "titeve", según dialecto pascuense. El mencionado pez es de fácil captura, pues al verse agredido

ingiere el agua y se infla tomando un aspecto de globo; con ello logra poner tensa su piel que permite erizar las puas, pero al inflarse aflora a la superficie, siendo muy fácil su captura, porque le es difícil nadar.

Los artes de pesca utilizados de preferencia en la isla son:

- Lnea de mano,
- Red trasmallo,
- Trampas,
- Fija.

Con lneas de mano capturan los peces grandes tales como el atun, tiburón y el toremo.

Con red trasmallo, es posible capturar una gran diversidad de peces de diferente tamaño, como por ejemplo algunas especies de tiburones, como el "tiburón tintorero", escualo muy voraz, y un buen número de "tollos de cacho".

Se utilizan "trampas" en las capturas de la langosta; estas son de forma romboidal, enmalladas con alambre trenzado y con una entrada en forma de embudo, por donde la presa entra atraída por la "carnada" (filete de tiburón). Una vez que ha entrado le es muy difícil salir

porque la parte más interna es la más angosta.

"Fijas", es un palo de unos 2,50 m. con tres puntas aceradas en su extremo a modo de tridente. Este arte se utiliza en la captura del pez volador, *hahave en el dialecto pascuense. Dicho pez es capturado de noche junto a una tea o antorcha encendida desde un bote, donde se arponea con mucha facilidad porque el pez se siente atraído por la luz, llegando a ella a través de un "vuelo" que alcanza hasta unos 50 m. a ras de la superficie. Salen del agua plegando sus aletas pectorales muy largas, luego las abren a modo de abanico y planean dejándose llevar por el viento sin gasto de energía por su parte; sus "alas" abiertas son de un color anaranjado. Este "vuelo" del pez es a la vez un modo de defensa para huir de su voraz perseguidor, el atun.

Una vez capturado, el pez volador es colocado como carnada para el atun en un anzuelo con tres puntas a modo de araña. Para que la pesca sea eficaz debe ser puesto vivo para que nade y atraiga de este modo a su predador que por lo general anda en cardúmenes pequeños.

Los peces más comunes existentes en la isla son:

Denominación en pascuense

Korea
Marau
Copuco
Mahori
Poopo
Maaki
Titeve
Hahave
Ihe
Nohu

Nombre científico

Gimnothorax sp.
Myrispristis pralinus
Acanthistius fuscus
Kulea nutabunda
Caranx cheilio
Girella nebulosa
Diodon holacanthus
Cypsilurus sp.
Hyporhamphus phurcatus
Scorpaena sp.

El mar que rodea la isla es de color azul muy intenso, con una visibilidad de hasta unos 30 m. de profundidad, donde es posible ver su flora y fauna con absoluta facilidad.

El fondo marino es rocoso, de piedras de gran tamaño. Pegados a las rocas es posible ver los corales, animales marinos típicos de mares cálidos; se sabe que no pueden resistir temperaturas inferiores a

los 18° C ni superiores a los 35° C. Los corales se encuentran muy fijos en el fondo rocoso donde para extraerlos es necesario bajar premunidos de un cincel y martillo.

El coral en su estado natural es de un color verdoso, razón por la cual los islenos deben dejarlos "remojar", por así decirlo, dentro de un tiesto por 24 horas, en detergente o bien los hacen hervir en una concentración de soda caústica; luego son lavados con un chorro fuerte de agua dulce y con ello logran adquirir el agradable color blanco. Los corales constituyen para el isleno una buena fuente de ingreso frente a los turistas.

A diferencia de la exuberante fauna ictiológica, en moluscos existe muy poca variedad, alrededor de 5 especies sin valor comercial. En crustáceos la situación es más o menos similar, siendo la de mayor importancia económica la "langosta", por su apreciada carne. En equinodermos se cuenta con el "erizo negro", de largas y resistentes puas, y la "holoturia", animales muy singulares por su sistema de defensa que se encuentran en gran cantidad en el puerto de Hanga Piko, bajo las rocas, en lugares protegidos del ataque de enemigos y del embate del mar. Se hallan sujetos al sustrato rocoso por la base. Estos animales, al verse agredidos, lanzan rápidamente un líquido lechoso muy pegajoso.

Los lugares de pesca habitual en orden de importancia son:

Hanga Piko

Hanga Roa

Hanga Nui

Anakena

La isla, fuera del valor biológico pesquero con que cuenta por sus innumerables recursos marinos susceptibles de explotarse, tiene también su encanto por la parte arqueológica y sus paisajes. La isla en sí es un verdadero museo natural y se conserva como tal gracias al Gobierno, que ha cuidado y protegido este patrimonio nacional y no ha permitido sacar de la isla aquellos inmensos monumentos de piedra que son mudos testigos de un pasado y de una civilización aun desconocida.

El regreso de la isla fue triste para algunos, en especial para aquellos que han formado en ella su hogar, pues ven con tristeza y melancolía como se alejan de los suyos, con destino al continente, en busca de un futuro diferente al que les puede proporcionar la isla.

Con el regreso del transporte "Águila", los islenos volverán a la normalidad habitual, a su quehacer diario, a sus cantos, bailes, a su artesanía asombrosa y, por sobre todo, a la pesca. Quienes regresamos al continente traemos con nosotros una experiencia maravillosa.

